

Lista de Ilustraciones

1. Corrie Ten Boom.....	1
2. Matriz de Eisenhower.....	2
3. Lance Armstrong.....	3
4. Adolescentes por Jeans.....	3
5. Rescate en cuevas tailandesas.....	3
6. Dos caballos.....	4
7. Nacido para volar.....	4
8. Ollas rotas	5
9. La pieza del rompecabezas.....	5
10. El socorrista y el nadador que se está ahogando.....	5
11. Barras luminosas.....	6
12. La vid y los sarmientos	6
13. GPS.....	6
14. Ventanas sucias.....	6
15. Semilla en el suelo.....	6
16. Faro en la tormenta.....	6
17. Espejo.....	7
18. Demostrando el amor de Jesús de maneras sencillas.....	7
19. Buen maíz.....	7
20. Los gansos vuelan en formación.....	8
21. Afila tu hacha.....	8
22. George Mueller.....	9
23. Me mandaron a terminar.....	9
24. ¿Dónde está el flautín?.....	10
25. Fuerza de la cuerda.....	10
26. El hombre, el niño y el burro.....	11
27. ¿Eso es todo ?.....	11
28. Paraíso venenoso.....	12
29. El violín roto.....	12
30. La bombilla: una lección sobre el fracaso	13

1: Cory Ten Boom



“Cory Tenboom

era una relojera holandesa y también escritora cristiana. Ella y su familia escondieron a refugiados judíos y se unieron al movimiento de resistencia holandés contra los nazis. De hecho, construyeron una habitación secreta detrás de una pared falsa en el dormitorio de Cory. Al final, toda la familia fue traicionada. Sorprendentemente, la Gestapo nunca encontró la habitación secreta, por lo que los refugiados judíos pudieron escapar. Pero ella y su hermana fueron enviadas a un campo de concentración en Alemania llamado Ravensbruck, y allí murió su hermana. Su padre también murió, pero Cory sobrevivió. Y escribió unas memorias. Se llama *The Hiding Place*. Y hay un momento en el que predica el perdón en Alemania, y mira hacia el público y ve a uno de los guardias de Ravensbruck. Está de pie justo frente a ella, con un abrigo y un sombrero marrón. Pero en ese momento, todo lo que ella puede ver es su uniforme azul y su gorra con visera, tal como estaba en el campamento... Después de su charla, él se acerca a ella y le dice: "Sé que Dios me ha perdonado por las cosas crueles que hice, pero me gustaría escucharlo de tus labios también". Le extiende la mano y le pregunta: "¿Me perdonarás?". Ella está allí de pie, literalmente después de haber predicado sobre el perdón de Jesús.

En su libro, escribe: “No pudieron haber pasado muchos segundos mientras él permanecía allí, con la mano extendida hacia mí, pero a mí me parecieron horas, mientras luchaba con la cosa más difícil que jamás había tenido que hacer. Porque tenía que hacerlo. Lo sabía.

«Si no perdonáis a los hombres sus ofensas, dice Jesús, tampoco vuestro Padre celestial os perdonará vuestras ofensas». Y yo seguía allí, con la frialdad

apretándome el corazón. Pero el perdón no es una emoción. Yo también lo sabía. El perdón es un acto de la voluntad, y la voluntad puede funcionar independientemente de la temperatura del corazón. Y así, de manera rígida, mecánica, metí mi mano en la que me tendían. Y mientras lo hacía, ocurrió algo increíble. Una corriente empezó en mi hombro, bajó por mi brazo, saltó a nuestras manos unidas. Y entonces, ese calor sanador pareció inundar todo mi ser, haciendo que mis ojos se llenaran de lágrimas. «Te perdono, hermano», grité con todo mi corazón. Durante un largo momento, nos tomamos de la mano, el ex guardia y el ex prisionero. Nunca había conocido el amor de Dios tan intensamente como en ese momento.

De BibleProject: Comenzando un año con el Sermón del Monte, 1 de enero de 2024

<https://podcasts.apple.com/us/podcast/kicking-off-a-year-with-sermon-on-the-mount/id1050832450?i=1000640214718>

Corrie ten Boom, John Sherrill, Elizabeth Sherrill. El escondite. Londres: Hodder & Stoughton, 1971.



Matriz de Eisenhower



Conecta2

Connect to your future

2: Lance Armstrong



Lance Armstrong fue un ciclista muy famoso que ganó el Tour de Francia, una de las carreras ciclistas más importantes del mundo, siete veces seguidas. Fue una gran inspiración porque venció al cáncer y volvió a ganar todas esas carreras. También fundó una organización benéfica llamada Livestrong para ayudar a las personas con cáncer. Todo el mundo admiraba a Armstrong porque hablaba mucho de trabajo duro, honestidad y de no consumir drogas para hacer trampa. Era visto como un héroe que tuvo un comienzo difícil pero que llegó a la cima gracias a su determinación. Pero aquí es donde la historia se complica. Tras bastidores, Armstrong consumía drogas ilegales para volverse más rápido y más fuerte en las carreras. Esto era lo opuesto al mensaje de “mantente limpio” que predicaba. Estaba haciendo trampa en secreto mientras promovía públicamente el juego limpio. En 2012, tras una larga investigación, se supo que Armstrong se había dopado. Fue despojado de todos sus títulos y prohibido para siempre de montar en bicicleta. La gente estaba muy enfadada porque Armstrong había sido un héroe para muchos y había mentido sobre todo durante años. Su reputación sufrió un duro golpe y, aunque la Fundación Livestrong siguió ayudando a la gente, la imagen de Armstrong como modelo a seguir quedó destrozada.

La historia de Lance Armstrong es un gran ejemplo de hipocresía: alguien habla de ser honesto y trabajador pero en secreto hace lo contrario. Muestra por qué es tan importante ser fiel a los propios valores, tanto en público como en privado.

3: La campaña “Adolescentes por Jeans”



Hace unos años, un grupo de estudiantes de secundaria de Los Ángeles vio que muchos adolescentes sin hogar no tenían suficiente ropa, especialmente jeans. Decidieron iniciar una campaña llamada “Teens for Jeans” para ayudar. Instalaron contenedores de recolección en su escuela y en la ciudad para juntar jeans usados en buen estado de la gente. Se asociaron con empresas locales y organizaciones juveniles para obtener más apoyo. Trabajaron con refugios para asegurarse de que los jeans llegaran a los adolescentes sin hogar que los necesitaban.

Su campaña se volvió viral y terminaron reuniendo más de un millón de pares de jeans en todo el país. El proyecto recibió mucha atención de los medios y las celebridades, lo que ayudó a difundir aún más la noticia. “Teens for Jeans” no solo proporcionó ropa a los necesitados, sino que también mostró lo poderoso que puede ser cuando los jóvenes se unen para marcar una diferencia. Se ha convertido en un evento anual y ha inspirado otros proyectos liderados por jóvenes. Este tipo de proyectos son ejemplos asombrosos de lo que se ve cuando amamos a nuestros vecinos juntos.

4: Rescate en Cuevas Tailandesas



En junio de 2018, un equipo de fútbol de Tailandia, formado por 12 chicos de entre 11 y 16 años y su entrenador, decidió explorar una cueva después de la práctica. La cueva, llamada Tham Luang, era conocida por sus pasillos sinuosos y cámaras ocultas. Lo que comenzó como una aventura rápidamente se convirtió en una pesadilla. Mientras estaban dentro, un aguacero repentino provocó que la cueva se inundara, atrapándolos en lo profundo sin salida.

Cuando los chicos no volvieron a casa, sus familias se preocuparon y alertaron a las autoridades, que rápidamente descubrieron que los chicos estaban atrapados en la cueva. La noticia de la situación se difundió rápidamente y pronto gente de todo el mundo empezó a prestar atención. El problema era que la cueva era extremadamente difícil de recorrer y, con la inundación, se volvió casi imposible llegar hasta los chicos.

Los SEAL de la Marina tailandesa, buzos expertos y voluntarios de todo el mundo se unieron para planificar un rescate audaz. Los chicos estaban atrapados a unos 4 kilómetros dentro de la cueva y el viaje para llegar hasta ellos era peligroso. Los buzos tuvieron que nadar a través de pasajes estrechos y oscuros con fuertes corrientes, y llevaban equipo pesado.

Durante nueve largos días, nadie supo siquiera si los chicos estaban vivos. Pero el décimo día, dos buzos británicos finalmente los encontraron. Los chicos y su

entrenador estaban acurrucados en una pequeña franja de tierra seca, hambrientos y débiles, pero milagrosamente vivos. El siguiente desafío era sacarlos.

Los rescatistas idearon un plan arriesgado: cada niño sería equipado con una máscara de buceo que cubriría toda la cara y sería guiado por buceadores expertos. El viaje duraría varias horas y los niños tendrían que mantener la calma mientras eran conducidos a través de los túneles oscuros e inundados. Era un plan lleno de riesgos: si algo salía mal, podría ser fatal.

Durante tres días, los rescatistas fueron sacando a los niños uno por uno. Fue una operación tensa, en la que el mundo entero contuvo la respiración. El rescate fue increíblemente difícil, pero gracias a la habilidad y valentía de los buceadores, los 12 niños y su entrenador lograron salir de la cueva.

La misión de rescate fue considerada un milagro. Personas de todo el mundo celebraron la valentía de los chicos y el coraje de los rescatistas. Se convirtieron en símbolos de esperanza y resiliencia.

5: Dos caballos



En un campo tranquilo y olvidado, hay un campo tranquilo donde pastan dos caballos. A primera vista, parecen normales, pero si los miras con más atención, notarás algo extraordinario.

Uno de los caballos es ciego.

En lugar de darse por vencido, el dueño del caballo ha hecho todo lo posible para proporcionarle un entorno seguro y acogedor. Un granero acogedor está listo para albergarlo, lo que garantiza que pueda vivir cómodamente a pesar de su discapacidad.

Pero lo que resulta verdaderamente conmovedor es el vínculo que existe entre el caballo ciego y su compañero. Si escuchas con atención, oirás un suave tintineo: una campana atada al cabestro del caballo más pequeño que comparte el campo. La

campana está allí por un propósito: guiar al caballo ciego, haciéndole saber dónde está su amigo para que pueda seguirlo.

Dedica un momento a observarlos y verás que se trata de una asociación extraordinaria. El caballo con la campana a menudo se detiene para comprobar cómo está su amigo ciego, asegurándose de que no se queda atrás. El caballo ciego, a su vez, escucha atentamente el sonido de la campana, confiando en que lo guiará con seguridad.

Cada noche, cuando el caballo más pequeño regresa al establo, se toma su tiempo y mira hacia atrás con frecuencia para asegurarse de que el caballo ciego esté lo suficientemente cerca para oír el timbre tranquilizador. Paso a paso, regresan juntos a casa.

En la vida, todos enfrentamos desafíos que pueden hacernos sentir perdidos. Al igual que estos caballos, necesitamos compañeros que nos guíen cuando no podemos ver el camino. A veces, somos nosotros los que llevamos la campana; otras veces, somos los que la escuchamos.

Así que, escucha mi campana y yo escucharé la tuya. Juntos, encontraremos nuestro camino.

6: Nacido para volar



Una vez, en lo alto de las montañas, durante una feroz tormenta de nieve, el huevo de un águila se desprendió del nido y se deslizó por las laderas nevadas hasta el valle. Milagrosamente, permaneció intacto y se posó cerca de un nido de gallinas de las praderas. La madre gallina de las praderas, al ver el huevo, supuso que era suyo y lo recogió. Cuando el águila nació, creció entre los polluelos de las praderas, adoptando sus hábitos y formas de vida. Aunque estaba diseñada para

elevarse, la joven águila escarbaba en la tierra, cloqueaba como sus hermanos y volaba a solo unos pocos pies del suelo, tal como lo hacían las gallinas de las praderas.

Un día, el águila vio a otra que volaba muy alto sobre el valle, y sus fuertes alas la llevaban sin esfuerzo por el cielo. Por un momento, el águila deseó volar así, pero un hermano de la gallina de las praderas descartó la idea y le dijo: “Tú no eres así, eres solo una gallina de las praderas”. Creyendo la mentira, el águila pasó su vida en tierra, sin darse cuenta de que había nacido para volar. Que esto te sirva de recordatorio: fuiste creado para algo más que conformarte con lo que los demás creen que eres. No te quedes en tierra por el miedo o la duda: extiende tus alas, elévate y vive el propósito para el que fuiste creado.

7: Ollas Rotas



Una vasija de barro rota puede parecer inútil porque gotea agua, pero el agua que se derrama riega la tierra y ayuda a que crezcan las flores. De la misma manera, Dios usa nuestras imperfecciones y luchas para bendecir a otros. Cuando te sientas roto o no lo suficientemente bueno, recuerda que Dios ve valor en ti. Él trabaja a través de tus debilidades para mostrar Su poder y amor a los demás. Como dice Pablo en 2 Corintios 12:9, el poder de Dios se perfecciona en nuestra debilidad.

8: La pieza del rompecabezas



Una sola pieza del rompecabezas por sí sola no parece importante. Incluso puede parecer aleatoria o fuera de lugar. Pero cuando se la coloca en el panorama general, te das cuenta de que desempeña un papel vital. Así es como funciona tu vida en el plan de Dios. Incluso cuando no entiendes tu propósito ahora, Dios tiene un plan para tu vida (Jeremías 29:11). Eres una parte única de algo más grande, y cuando confías en Él, Él te revelará cómo encajas en Su asombroso diseño.

9: El socorrista y el nadador que se está ahogando



Imagina que alguien se está ahogando en el océano. Un socorrista sale a nadar para salvarlo, pero espera hasta que deja de luchar contra el agua y de agitarse. ¿Por qué? Porque el socorrista solo puede rescatarlo cuando se rinde y se deja salvar. Así es como funciona con Dios. A veces nos esforzamos tanto por arreglar las cosas nosotros mismos que no le permitimos que tome el control. Dios quiere ayudarte, pero primero tienes que dejar de luchar y confiar en Él (Salmo 46:10).

10: La barra luminosa



Una barra luminosa solo brilla después de que se dobla o se rompe. Es entonces cuando su luz se hace visible. De la misma manera, Dios a menudo saca algo hermoso y bueno de los momentos en que nos sentimos destrozados. Es en esos momentos que Su luz brilla más a través de nosotros, mostrando a los demás Su amor y gracia. No tengas miedo de los tiempos difíciles: Dios puede usarlos para hacerte más fuerte y ayudar a los demás (Salmo 34:18).

11: La vid y los sarmientos



Un sarmiento no puede producir fruto si se corta de la vid: se seca y muere. Jesús dice en Juan 15:5 que Él es la vid y nosotros somos los sarmientos. Cuando nos

mantenemos conectados con Él a través de la oración, la adoración y la lectura de la Biblia, crecemos y damos fruto como la bondad, la paciencia y el amor. Pero cuando tratamos de vivir la vida por nuestra cuenta, luchamos y nos sentimos vacíos. Mantente conectado con Jesús y Él te ayudará a crecer hasta convertirte en la persona que Él te creó para ser.

12: El GPS y el giro equivocado



¿Alguna vez te has saltado un giro mientras usabas un GPS? No se enoja, solo dice “Recalculando” y te da una nueva ruta. Eso es como la gracia de Dios. Cuando cometemos errores o tomamos el camino equivocado, Dios no se da por vencido. Él nos redirige pacientemente de nuevo a Su plan. Proverbios 3:5-6 nos recuerda que debemos confiar en Él para que nos guíe. No importa cuán desviado te sientas, Dios siempre puede hacerte volver al camino correcto.

13: La ventana sucia



Si una ventana está cubierta de suciedad, la luz del sol no puede atravesarla y la

habitación permanece oscura. Pero una vez que se limpia la ventana, la luz entra a raudales. Esto es como nuestra vida cuando el pecado se acumula. Nubla nuestra relación con Dios y nos impide experimentar Su presencia plena. Confesar nuestros pecados es como limpiar la ventana: restaura nuestra conexión con Él (1 Juan 1:9). Deja que la luz de Dios brille a través de ti manteniendo tu corazón limpio y abierto a Él.

14: La semilla en la tierra



Cuando plantas una semilla, hay que enterrarla en la tierra y "morir" antes de que pueda crecer y convertirse en algo maravilloso. Al principio, esto puede parecer una pérdida, pero en realidad es el comienzo de una nueva vida. Jesús dijo en Juan 12:24 que, como una semilla, a veces tenemos que dejar de lado nuestros propios planes y confiar en Él. Cuando lo hacemos, nos convertimos en algo más grande de lo que jamás imaginamos. No tengas miedo al cambio: es parte del proceso de Dios para ayudarte a crecer.

15: El faro en la tormenta



Un faro se mantiene firme en la orilla, guiando a los barcos con seguridad a través de tormentas feroces. Incluso cuando las olas rompen y los vientos aúllan, el faro no se mueve: es un faro de esperanza. Jesús es nuestro faro. Cuando la vida se siente abrumadora, Él es la fuente constante e inquebrantable de paz y guía. El Salmo 18:2 lo llama nuestra roca y fortaleza. Cuando vengan las tormentas, mantén tus ojos en Él, y Él te guiará a salvo.

16: El espejo y la cara sucia



Mirarse en un espejo te muestra si tu cara está sucia, pero el espejo no puede limpiarte; solo revela el problema. La Palabra de Dios es como ese espejo. Nos muestra lo que está mal en nuestras vidas, pero es Jesús quien nos limpia y nos hace nuevos (Santiago 1:23-25). No te limites a mirarte al espejo y alejarte. Deja que la Palabra de Dios te cambie y te ayude a vivir una vida que lo refleje a Él.

17: Demostrando el amor de Jesús de maneras sencillas



Oswald Golter fue un misionero que sirvió en el norte de China durante la década de 1940. Después de diez años de servicio, finalmente regresaba a casa. En su viaje, su barco hizo escala en la India. Mientras esperaba la siguiente etapa de su viaje, descubrió a un grupo de refugiados que vivían en un almacén en el muelle. Estas personas no eran deseadas por nadie más y estaban varadas allí, sin ningún lugar a donde ir.

Sintiéndose conmovido por su situación, Golter decidió visitarlos. Era Navidad, así que les deseó una feliz Navidad y les preguntó qué les gustaría para las fiestas. Los refugiados respondieron: "No somos cristianos. No creemos en la Navidad".

—Lo sé —respondió Golter— , pero ¿qué quieres para Navidad?

Después de algunas dudas, les describieron unos dulces alemanes que les encantaban. Al oír esto, Golter tomó una decisión increíble. Cobró su billete de vuelta y utilizó el dinero para comprar cestas y cestas de esos dulces. Entregó las delicias a los refugiados y les deseó una feliz Navidad, a pesar de sus creencias.

Más tarde, mientras compartía esta historia con una clase, uno de los estudiantes preguntó: "Pero señor, ¿por qué hizo eso por ellos? No eran cristianos. Ni siquiera creen en Jesús".

de Golter fue sencilla y contundente: "Lo sé, ¡pero lo hago!"

Solicitud para jóvenes: Esta historia nos recuerda que mostrar el amor de Jesús no depende de las creencias o acciones de la otra persona. Jesús nos llama a amar a todos, tal como Él nos ama. A veces, los actos de bondad más sencillos pueden

tener el mayor impacto. ¿Qué puedes hacer esta semana para mostrar el amor de Jesús a alguien, incluso si no compartes tu fe? Pequeñas acciones, como escuchar, ayudar o dar, pueden reflejar el amor de Dios al mundo que nos rodea.

[Fuente: parafraseado de Storiesforpreaching.com]

18: Buen maíz



Había una vez un granjero que siempre cultivaba maíz que ganaba premios. Todos los años, presentaba su maíz en la feria estatal y todos los años ganaba el primer premio. Un periodista de un periódico, curioso por conocer el secreto del granjero, lo entrevistó para conocer su estrategia para cultivar un maíz tan excelente. Lo que descubrió el periodista fue sorprendente: el granjero compartía sus mejores semillas de maíz con sus vecinos.

El reportero preguntó: “¿Cómo puede usted permitirse compartir su mejor semilla de maíz con sus vecinos cuando ellos presentan su maíz en competencia con el suyo cada año?”

El granjero sonrió y respondió: “¿No lo sabes? El viento recoge el polen del maíz maduro y lo lleva de un campo a otro. Si mis vecinos cultivan maíz de calidad inferior, la polinización cruzada degradará constantemente la calidad de mi maíz. Si quiero cultivar buen maíz, debo ayudar a mis vecinos a cultivar buen maíz también”.

[Fuente: publicado en *How to Talk Well* de James Bender (Nueva York: McGraw-Hill Book Company, Inc., 1994)]

Solicitud para jóvenes: Esta historia nos enseña una lección importante sobre la comunidad y el altruismo. Así como el éxito del agricultor dependía de la calidad de las cosechas de sus vecinos, nuestro crecimiento y éxito en la vida a menudo

están relacionados con la forma en que tratamos a quienes nos rodean. Jesús nos enseña a amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos (Marcos 12:31). Cuando ayudamos a otros a tener éxito, creamos un entorno en el que todos pueden prosperar. ¿Qué puedes hacer esta semana para ayudar a otra persona a "cultivar buen maíz" en su vida? Ya sea alentándolos, compartiendo su tiempo o brindando una mano amiga, su generosidad puede tener un impacto duradero.

¿Por qué los gansos vuelan en formación?

Los científicos que estudian a los gansos descubrieron algo fascinante sobre por qué vuelan en formación de V. Cada ganso, al batir sus alas, crea una elevación para el ave que está directamente detrás de él. Este trabajo en equipo permite que toda la bandada vuele aproximadamente un 71% más lejos que si cada ganso volara solo. Cuando el ganso que lidera la formación se cansa, se vuelve a colocar en la fila y otro toma la delantera. De esta manera, todos comparten el esfuerzo y siguen adelante juntos.

Solicitud para jóvenes: Este asombroso diseño de la naturaleza nos recuerda la importancia del trabajo en equipo y de apoyarnos mutuamente. Al igual que los gansos, podemos llegar más lejos en la vida cuando trabajamos juntos, nos animamos unos a otros y nos turnamos para liderar. Gálatas 6:2 dice: "Llevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo". ¿Cómo puedes ser como los gansos esta semana? Tal vez ayudando a un amigo con una tarea difícil, animando a alguien o dando un paso adelante para liderar cuando sea necesario. Juntos, podemos lograr mucho más de lo que podríamos lograr solos.

[Fuente: Lou Nicholes - Misionero/Autor]

19: Afila tu hacha



Un joven se acercó una vez al líder de un grupo de leñadores y le preguntó si podía unirse a su equipo. El líder le respondió: "Muéstrame lo que tienes. Corta ese árbol de allí". El joven tomó su hacha con confianza y rápidamente taló el árbol. Impresionado por su habilidad, el líder le dijo: "Estás contratado. Comienza el lunes".

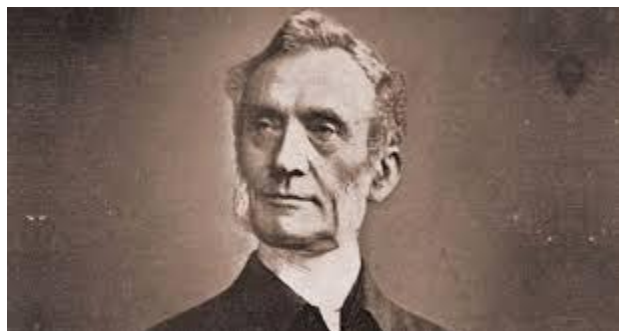
El joven trabajó duro toda la semana, llegando temprano, quedándose hasta tarde e incluso saltándose los descansos para seguir cortando. Pero el jueves, el líder le dijo: "Puedes recoger tu sueldo al salir hoy". Sorprendido, el joven preguntó: "¿Por qué? ¿No nos pagan los viernes?". El líder le explicó: "Normalmente, sí. Pero te vamos a dejar ir porque tu rendimiento ha ido bajando. Empezaste siendo nuestro trabajador más rápido el lunes, pero ahora eres el más lento".

Confundido, el joven respondió: "No entiendo. ¡He estado trabajando más duro que los demás!". El líder hizo una pausa y preguntó: "¿Has estado afilando tu hacha?". El joven negó con la cabeza. "He estado demasiado ocupado cortando como para detenerme y afilar mi hacha".

Solicitud para jóvenes: Esta historia nos recuerda que trabajar duro es importante, pero también lo es tomarnos un tiempo para renovarnos y reenfocarnos. En nuestra vida espiritual, podemos quedarnos tan atrapados en el trabajo que nos olvidamos de "afilarnos nuestra hacha" pasando tiempo con Dios. La oración, la lectura de la Biblia y el descanso en Su presencia nos dan la fuerza y la claridad para seguir adelante. El Salmo 46:10 dice: "Estad quietos, y sabed que yo soy Dios". Esta semana, tómate un momento para hacer una pausa y afilar tu hacha para que puedas trabajar de manera eficaz y vivir plenamente para Él.

[Fuente: Family-times.net]

20: George Mueller



Un hombre llamado George Mueller abrió un orfanato para 300 niños. Siempre confió en que Dios satisfaría todas sus necesidades. Un día, no había comida para todos:

“Los niños están vestidos y listos para ir a la escuela, pero no hay comida para ellos”, informó la madre de la casa del orfanato a George Mueller. George le pidió que llevara a los 300 niños al comedor y los sentara en las mesas. Agradeció a Dios por la comida y esperó. George sabía que Dios proveería comida para los niños como siempre lo hacía. En cuestión de minutos, un panadero llamó a la puerta. “Sr. Mueller”, dijo, “anoche no pude dormir. De alguna manera, sabía que necesitaría pan esta mañana. Me levanté y horneé tres tandas para usted. Se las traeré”. Pronto, alguien llamó a la puerta otra vez. Era el lechero. Su carro se había averiado frente al orfanato. La leche se estropearía cuando arreglaran la rueda. Le preguntó a George si podía tomar un poco de leche gratis. George sonrió cuando el lechero trajo diez latas grandes de leche. Era justo lo suficiente para los 300 niños sedientos”.

(“George Mueller, Orfanatos contruidos con oración”

<https://www.christianity.com/church/church-history/church-history-for-kids/george-mueller-orphanages-built-by-prayer-11634869.html>)

21: Me mandaron a terminar



Los Juegos Olímpicos, celebrados en la Ciudad de México en 1968, ofrecieron muchos momentos inolvidables. El maratón fue la prueba final y el estadio se llenó de aficionados que vitoreaban. La emoción llegó a su punto máximo cuando el primer corredor, un atleta etíope, entró en el estadio y cruzó la línea de meta, asegurando la victoria.

Muy por detrás del grupo se encontraba otro corredor, John Stephen Akhwari, de Tanzania. A diferencia de los demás, su carrera dio un giro trágico en el kilómetro 30. Se cayó con fuerza y se lastimó gravemente la pierna. Sentía un fuerte dolor en la cabeza y le dolían los músculos. Los funcionarios le instaron a detenerse y retirarse de la carrera, pero Akhwari se negó. Con la rodilla vendada, se puso de pie con dificultad y comenzó a cojear los 12 kilómetros restantes hasta la línea de meta.

Cuando Akhwari entró en el estadio, había pasado más de una hora desde que el ganador había terminado. La mayoría de la multitud se había ido, pero los pocos que quedaron lo observaban con asombro. Akhwari se movía lenta y dolorosamente por la pista, decidido a completar su carrera. Finalmente, cruzó la línea de meta y se desplomó, exhausto pero victorioso a su manera.

Cuando los periodistas le preguntaron por qué no se había rendido, Akhwari respondió con palabras que han inspirado a innumerables personas: "Mi país no me envió a empezar la carrera. Me envió a terminarla".

Solicitud para jóvenes: Esta historia es un poderoso recordatorio acerca de la perseverancia y el propósito. La vida a menudo se siente como una carrera llena de desafíos y contratiempos, pero Dios nos llama no solo a comenzar con fuerza sino a terminar con fidelidad. Hebreos 12:1 nos anima a “correr con perseverancia la carrera que tenemos por delante”. ¿Qué carrera ha puesto Dios ante ti? Tal vez sea

una situación difícil, una meta por la que has estado trabajando o permanecer fiel en tu caminar con Cristo. Recuerda, no se trata de ser el más rápido o el más fuerte; se trata de terminar bien. Sigue adelante y confía en que Dios te dará la fuerza para cruzar la línea de meta.

22: ¿Dónde está el Piccolo Player?



Sir Michael Costa, un famoso director de orquesta del siglo XIX, se enfrentó una vez a un momento inesperado durante un ensayo. Estaba dirigiendo una actuación con una orquesta completa y un gran coro. En un momento dado, el flautista, un músico con un instrumento pequeño pero importante, hizo una pausa en la interpretación. Parecía algo insignificante: ¿cómo podía alguien notar la ausencia de un sonido tan diminuto entre la potente música de los demás instrumentos? Pero, para sorpresa de todos, Sir Michael detuvo a toda la orquesta y al coro.

—¡Alto! ¡Alto! ¿Dónde está el flautín? ¿Qué le pasó al flautín?

A veces, podemos sentirnos como aquel flautista. Quizás pensemos que nuestras contribuciones no importan mucho, o que si dejáramos de servir en nuestro ministerio, nadie se daría cuenta. Pero, así como el director de orquesta se dio cuenta de que faltaba el flautín, Dios, el Gran Director, nos ve a todos y cada uno de nosotros.

Él valora nuestro papel único y necesita que cada uno de nosotros desempeñemos nuestro papel en su gran obra maestra.

23: Fuerza de la cuerda



¿Sabías que una cuerda es más fuerte que la fuerza combinada de todos los hilos que la componen? La razón de esto radica en cómo está construida la cuerda. Cada hilo por sí solo tiene puntos débiles donde podría romperse bajo presión. Sin embargo, cuando estos hilos se retuercen juntos, los puntos débiles se distribuyen a lo largo de la cuerda. La torsión de la cuerda permite que los hilos circundantes sostengan y fortalezcan esos puntos débiles, lo que hace que la cuerda sea mucho más fuerte que cualquier hilo individual.

Este principio se aplica también a las personas. Todos tenemos áreas en las que somos fuertes y áreas en las que somos débiles. Por nuestra cuenta, nuestras debilidades pueden derribarnos, pero cuando nos unimos como grupo, podemos apoyarnos mutuamente. Al igual que los hilos de una cuerda, podemos levantarnos unos a otros y volvernos más fuertes juntos.

Cuando trabajamos juntos, ayudamos a compensar las debilidades de los demás y logramos una mayor fortaleza como comunidad. Así como una cuerda se mantiene unida a través de sus fibras entrelazadas, podemos sostenernos mutuamente a través de nuestras conexiones y apoyo compartido.

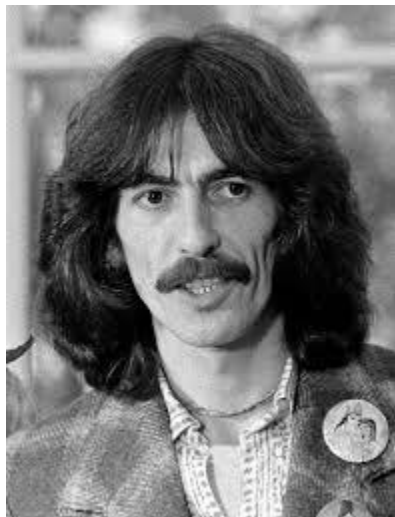
24: El hombre, el niño y el burro



Un hombre y su hijo iban en un burro al mercado. Mientras caminaban junto al burro, un transeúnte los miró y les dijo: “¿Por qué caminas si tienes un burro? Deberías montarlo”. Entonces, el hombre dejó que su hijo montara el burro y continuó su camino. Pero pronto, pasaron junto a un grupo de personas. Uno de los hombres dijo: “Miren a ese niño perezoso, haciendo que su padre camine mientras él monta el burro”. Sintiéndose criticado, el hombre le dijo a su hijo que se bajara y decidió montar él mismo el burro. Sin embargo, no pasó mucho tiempo antes de que pasaran junto a dos mujeres. Una de ellas comentó: “Qué perezoso es dejar que su pobre hijo camine mientras él monta cómodamente”. Confundido sobre qué hacer, el hombre decidió dejar que su hijo montara con él en el burro. Pero a medida que continuaban, se encontraron con más críticas. Algunas personas se rieron y dijeron: “¿Cómo pudieron montar ambos el burro? ¡Lo están sobrecargando!”. Completamente desconcertados, el hombre y su hijo decidieron recoger las patas del burro, atarlas y cargarlo en un palo. Mientras caminaban por el pueblo, todos se reían de ellos. Finalmente, cuando llegaron al Puente del Mercado, el burro logró liberar una de sus patas y pateó, lo que hizo que el niño perdiera el agarre del palo. El burro cayó al río y se ahogó. Un anciano que había estado observando se acercó a ellos y les dijo: "Intentaste complacer a todos, pero al final no complaciste a nadie".

Esta historia nos enseña que es imposible hacer felices a todos. A veces, tratamos tanto de complacer a los demás que nos olvidamos de considerar lo que es mejor para nosotros. Es importante ser fieles a nuestros propios valores y no dejar que cada opinión influya en nuestras decisiones.

25: ¿Eso es todo?



George Harrison, miembro de la legendaria banda The Beatles, vivió la fama y el éxito como pocos. Disfrutó de las ventajas de formar parte de una de las bandas pop más influyentes de la historia: fama, admiración, dominio de su oficio y dejar huella en la música.

Sin embargo, en la *Antología de los Beatles*, Harrison compartió un pensamiento sorprendente: “Después de haber tenido todas las experiencias (haber conocido a gente famosa, haber ganado dinero, haber viajado por el mundo y haber recibido todos los elogios), todavía te preguntas: '¿Es eso todo lo que hay?'”. Continuó diciendo: “Algunas personas podrían estar contentas con eso, pero yo no lo estaba y sigo sin estarlo”.

Este comentario de Harrison nos recuerda que, incluso cuando alcanzamos el éxito o cumplimos nuestros sueños, puede que aún falte algo más profundo. La verdadera realización no siempre proviene de logros externos. Es importante mirar más allá de lo que el mundo ofrece y buscar un propósito y un significado que vayan más allá de la fama, la riqueza o el reconocimiento.

[Fuente: Informado por Ananova News Service, 30 de noviembre de 2001]

26: Paraíso venenoso



En el sur de México, hay una cueva llamada Cueva de Villa Luz. Al acercarse a la cueva, se camina a través de un hermoso paraíso lleno de aves tropicales y una exuberante selva tropical. Debajo de la superficie, la cueva se alimenta de 20 manantiales subterráneos, lo que crea agua clara y fluida repleta de pequeños peces. Dentro de la cueva, encontrará impresionantes formaciones rocosas y estanques tranquilos, lo que hace que el entorno parezca acogedor y sereno. Sin embargo, a pesar de su apariencia acogedora, la cueva es mortal. Está llena de gases venenosos que pueden provocar la muerte rápidamente si se aventura demasiado lejos.

Solicitud: La tentación funciona de la misma manera. A menudo parece tentadora, atractiva o incluso dadora de vida, pero en realidad es dañina y tóxica. Al igual que la Cueva de la Casa Iluminada, lo que parece bueno al principio puede llevarnos a la destrucción si no tenemos cuidado.

27: El violín roto



Uno de los mayores objetivos de cualquier violinista es tocar un Stradivarius. Estos violines raros, fabricados a mano por Antonio Stradivari, son conocidos por su sonido inigualable. Por eso, cuando al violinista británico Peter Cropper le ofrecieron la oportunidad de tocar un Stradivarius de 258 años en la Royal Academy of Music de Londres en 1981, se emocionó más allá de las palabras. Pero entonces sucedió lo inimaginable. Cuando Peter subió al escenario, tropezó y cayó, aterrizando directamente sobre el preciado violín, rompiéndole el cuello.

La devastación debió ser abrumadora. ¡Una obra maestra invaluable e irremplazable fue destruida en un instante! Peter estaba desconsolado e inmediatamente llevó el violín roto a un maestro artesano, esperando contra toda esperanza que pudiera repararlo. Para su asombro, el artesano pudo restaurarlo perfectamente. La rotura fue reparada con tanta habilidad que fue imposible detectarla y, lo más importante, el violín aún producía un sonido asombroso. La Royal Academy of Music, mostrando gran gentileza, permitió a Peter seguir tocando con el Stradivarius. Noche tras noche, mientras Peter tocaba, recordaba cómo algo que él creía irreparable había sido restaurado maravillosamente por la mano de un maestro.

Al igual que ese violín roto, todos tenemos momentos en los que nos sentimos dañados o irreparables. Pero, así como un maestro artesano puede restaurar un violín invaluable, Dios, el Maestro supremo, puede restaurarnos y sanarnos. No importa cuán dañados nos sintamos, Dios tiene el poder de hacernos completos nuevamente.

28: La bombilla: una lección sobre el fracaso



Thomas Edison, el famoso inventor, probó más de dos mil materiales diferentes mientras buscaba el filamento perfecto para crear la bombilla. Después de muchos intentos fallidos, su asistente se frustró y dijo: “Todos nuestros esfuerzos han sido en vano. No hemos aprendido nada”.

Pero Edison respondió con seguridad: "En realidad, hemos recorrido un largo camino y hemos aprendido mucho. Ahora sabemos que hay dos mil materiales que no sirven para fabricar una buena bombilla".

Esta historia nos enseña una lección importante sobre el fracaso. Edison no veía sus errores como derrotas, sino como lecciones valiosas. Cada fracaso lo acercaba a su objetivo porque le enseñaba lo que no funcionaba. En la vida, a menudo enfrentamos reveses, pero es importante recordar que el fracaso no es el final, es un paso hacia el éxito. Así como Edison aprendió de cada intento, podemos volvernos más fuertes y más sabios a través de cada desafío que enfrentamos.